

# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

## CORTES.

### SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DEL DUERO.

Estrato oficial de la sesión celebrada el día 28 de febrero de 1859.

Se abrió a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior fué aprobada.

El Senado quedó enterado de una comunicación en que el señor don Millán Alonso participaba tener que ausentarse de esta corte por el mal estado de su salud.

El Senado oyó con sentimiento una comunicación en que la señora doña Anacleto Ruiz de Pazcuengos participaba el fallecimiento de su esposo, el señor senador don Pedro Pascual Oliver.

Fuó aprobado sin debate alguno el dictamen de la comisión de exámen de calidades que había quedado sobre la mesa en la sesión anterior, relativo a las del señor don Luis Gonzaga Mora.

ORDEN DEL DIA.

Continuación del debate pendiente sobre el proyecto de ley relativo a la organización y atribuciones del Consejo de Estado.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa en el uso de la palabra el señor Baeza.

El Sr. FERNANDEZ BAEZA: Señores: penetrado de que es llegado el tiempo para dar fin a la discusión de esta ley, siquiera sea de las mas importantes, seré muy breve; y desde ahora añado, que para contribuir por mi parte a ese objeto, retiro la segunda enmienda que tenía presentada, y que formaba, con la que vengo sosteniendo, el todo de mi sistema. Voy, pues, a concretarme a la parte relativa a la admisión de la demanda, ó sea a la declaración de si es ó no contencioso el asunto, lo cual puede hacerse muy bien por un cuerpo aunque sea meramente consultivo.

Antes de ayer partí de que la propiedad es la base de todo progreso, siendo mejor gobierno el que mas garantías le da; demostré que esas garantías se hallan en proporción al número de los que deciden, haciendo ver que en ninguna manera creaban obstáculo alguno para gobernar; y senté, por fin, la proposición de estar esto corroborado por los hechos, pues en muchos puntos de administración se sujetaba el gobierno a los fallos de los tribunales; todo lo cual conducía a patentizar que mi sistema no deprimía al gobierno. Hoy me limito a pedir que baste el consejo para decidir sobre la admisión de la demanda, para declarar si un negocio es ó no contencioso, pretensión que es mucho menor, porque por mas absurdo que pueda ser el dictamen del consejo al declarar si procede ó no la vía contenciosa, no creo sea un obstáculo para el gobierno el que la cuestión se esté ventilando en un tribunal, cuando con mas algazara puede ocuparse de ella la prensa.

Hoy es todo mi campo de batalla oponerme a que el consejo haya de consultar al gobierno si se ha de admitir ó no la demanda. En lo relativo a ese punto, siento que se haya ido a copiar una ley extranjera, cuando tenemos cuerpos consultivos que dan sentencias y el gobierno las modifica, como sucede, por ejemplo, con las sentencias de los consejos de guerra. Yo creo que puede combinarse el que un tribunal sea consultivo, con atribuirle el poder de admitir la demanda, y en prueba de ello no hay mas que ver cómo proceden esos mismos tribunales militares. Pues bien: si tenemos en España esos tribunales consultivos, ¿por qué no imitar el modelo?

Hay mas. Mi sistema no ofrece inconveniente alguno, mientras por el contrario, el de la comisión los presenta gravísimos. No hay, en efecto, inconveniente de ninguna especie en que declarado contencioso un asunto, se de traslado. Pero dicen los señores de la comisión, que con las precauciones adoptadas, no se opondrá nunca el gobierno a lo declarado por el consejo; y yo digo: si nunca se ha de separar el gobierno de la opinión de ese cuerpo, los que quieren poner esa

circunstancia en la ley son responsables de la pérdida de una cosa que vale mucho: el tiempo. O hay temor de que el gobierno revoque la sentencia del consejo, ó no lo hay; si se teme que el gobierno modifique esa sentencia, aquí de mí desconfianza; y si no se teme eso, ¿a qué perder acaso muchos meses con perjuicio de los particulares? Yo rogaria, pues, a la comisión, que si cree que el ministerio no ha de decidir nunca en contra de lo declarado por el consejo, se sirva modificar el artículo, por lo menos en la parte relativa a ese mes que ha de transcurrir para que el gobierno diga si aprueba ó no lo consultado por dicho cuerpo. No quiero molestar por mas tiempo la atención del Senado; y estoy dispuesto a escuchar con gusto las observaciones de la comisión.

El Sr. MARQUES DE VALGORNERA: Aunque la comisión será muy breve, procurará no dejar sin contestación ninguno de los puntos tocados por el señor Baeza.

Desde luego debo hacer observar que su señoría ha presentado una enmienda que mas bien que tal, es todo un sistema distinto del que preside al proyecto; y añadiré que afecta al artículo 1º de la ley, discutido y aprobado ya por la cámara.

El argumento capital que su señoría ha esgrimido con rara habilidad, consiste en que es como un instinto el que en materias de penas, en los grados de revisión, se va siempre de menos a mas; y yo diré a su señoría que es el sistema adoptado por la comisión: tres ó cinco consejeros de provincia deciden sobre un negocio, y este viene en alzada a catorce individuos del consejo de Estado, pudiendo en su caso ir al consejo pleno.

El señor Baeza dice: «Catorce consejeros han dictado un proyecto de sentencia, el cual pasa á siete ministros: por consiguiente, se sobrepone la decisión de siete a la de catorce;» pero su señoría no ha observado que los catorce solo tienen responsabilidad moral, mientras los siete son legalmente responsables; ni tampoco ha hecho mérito de una condición, y es, que cuando el rey y ministros no se conforman con lo consultado por el consejo, tienen que publicar la sentencia con las razones que la motivan, habiendo así una apelación a la razón pública. Véase, pues, el progreso constante de tres a catorce, el consejo pleno, y en último caso al país.

Preguntó el señor Baeza que en qué se degrada un ministro con someterse a la sentencia de un tribunal. No se degrada; se desconcierta el orden de la administración pública; esta es la palabra, señor Baeza. Por lo demás, durante el espacio de sesenta años, y tal vez en cincuenta mil asuntos, no hay en Francia un solo caso de que el gobierno se haya separado del proyecto de sentencia presentado por el consejo. Debe, pues, trastornarse un sistema que es notoriamente bueno, para atenernos a una eventualidad tan remota como la a que el señor Baeza se refiere?

Entretanto, parece que su señoría está hoy conforme, si no he oído mal, con que el proyecto de sentencia se consulte al gobierno y que se publique como decreto, sin embargo de creer su señoría que en lo relativo a esos decretos no debería intervenir el rey de una manera decisiva. Dice su señoría que cuando uno consulta si procede ó no la vía contenciosa y el consejo decide afirmativamente, debe el rey tener la facultad de apelar del consejo al mismo consejo, pero de una manera humilde, por medio de su fiscal, y que si este cuerpo no se atempera al deseo del gobierno, publique este que ha lugar a proceder por dicha vía; pero ¿no puede haber casos en que no convenga abrir la vía contenciosa? ¿No puede ser de conveniencia para el país alejar del debate público un negocio dado?

De todas maneras (y yo no quiero entrar en mas estensas observaciones), ruego a su señoría que vea la larga serie de precauciones adoptadas en el proyecto; precauciones que creo muy suficientes para que la Cámara se sirva no tomar en consideración la enmienda del señor Baeza.

Sin mas debate, preguntóse si se tomaba en consideración la enmienda del señor Fernandez Baeza, y el acuerdo del Senado fué negativo.

Acto continuo se leyó el artículo 57, y fué aprobado.

Igualmente fueron aprobados sin discusión los artículos 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67,

68, 69, 70 y 71, después de retirar el señor Fernandez Baeza una enmienda al 62.

Leído el 72, decía así:

«Mientras no se publique la ley y reglamento de que tratan los artículos 70 y 71 de esta ley, observará el consejo de Estado, en cuanto no se oponga a lo que en ella se prescribe, los reglamentos y disposiciones por las cuales se rigió el estinguido consejo real y se rige actualmente el de Estado.»

A este artículo presentó el señor Fernandez Baeza una enmienda, la cual estaba concebida en los términos siguientes:

«Pido al Senado que tenga a bien admitir como enmienda al artículo 72, el que se añade, ó se ponga en artículo separado, la siguiente disposición transitoria:

Los que entraron como auxiliares en el estinguido consejo real por oposición, y previo examen, serán considerados, para los efectos de esta ley, como actuales aspirantes.»

En su apoyo, dijo

El Sr. FERNANDEZ BAEZA: Cuatro palabras. Tratándose en esta ley de plantear los principios de justicia, creo que debemos empezar por observar en su confección. En el consejo real, señores, entraron auxiliares por el mismo medio que ahora se exige; hicieron oposición, fueron aprobados, y adquirieron, por lo tanto, un derecho que yo deseo se conserve entre las disposiciones transitorias, sin que eso impida al gobierno separarlos cuando lo juzgue conveniente, y en los términos que propone la comisión.

El Sr. PACHECO: El señor Fernandez Baeza propone una medida transitoria en favor de los actuales auxiliares del consejo de Estado que entraron por oposición; pero bien se ve que no haciéndose recomendación alguna ni beneficio de los actuales consejeros, ni en el del fiscal, ni en el del mayor y demás oficiales, desconcierta el conjunto de la ley esa designación en pro de una clase determinada. La comisión, por otra parte, no cree que el gobierno va a separar a esos auxiliares....

El Sr. FERNANDEZ BAEZA: Su señoría no me ha comprendido: yo me refiero a los que no están colocados y entraron por oposición en el consejo real.

El Sr. PACHECO: Estoy en el uso de la palabra y leeré la enmienda. (Su señoría la leyó.)

¿Son los que están en el consejo ó no?

El Sr. FERNANDEZ BAEZA: Unos y otros.

El Sr. PACHECO: Si son los que están, habría la misma razón, como he dicho antes, respecto a los demás empleados del mismo cuerpo; y si no es así debía la enmienda haber tenido lugar al tratarse de la entrada de los aspirantes en el consejo; hoy es inoportuna.

Sin mas debate preguntóse si se tomaba en consideración la enmienda, y el acuerdo del Senado fué negativo.

Acto continuo fué aprobado el art. 72.

Igualmente lo fué sin debate el art. 73, último del proyecto.

El Sr. PRESIDENTE: No habiendo suficiente número de señores senadores para la votación definitiva del proyecto cuyos últimos artículos acaban de aprobarse, va a quedar el Senado en sesión secreta, a cuyo efecto se servirán despejar las tribunas los concurrentes a las mismas.

Orden del día para mañana; votación definitiva del proyecto de ley de organización y atribuciones del consejo de Estado, y discusión del dictamen sobre redención de censos.

Se levanta la sesión pública.

Eran las tres y cuarto.

## CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUES DE LA VEGA DE ARNJO, VICEPRESIDENTE.

Estrato de la sesión celebrada el día 28 de febrero de 1859.

Abierta a las tres menos cuarto, se leyó el acta de la anterior, y fué aprobada.

El señor Romero Ortiz preguntó a la comisión de actas si había recibido la de Ayamonte, y habiéndole contestado que no, el señor Calvo Asensio anunció que mañana apoyaría su proposición de ley sobre incompatibilidades.

El señor Udaeta recordó su pregunta sobre las obras de la Puerta del Sol.

Entrando en la orden del día, se declaró que no está sujeto a reelección el señor don Fernando del Pino Villamil.

Se leyeron el dictamen y voto particular sobre las actas de Olot, y se suscitó un ligero debate sobre si debe ó no accederse a la petición de uno de los candidatos, el señor Ametller, que desea ser oído por el Congreso, y habiendo la comisión dado su dictamen verbal, se suspendió la discusión para que le presentara por escrito, a petición del señor Sagasta.

Se aprobó sin discusión el proyecto de aumento de sueldo a los tenientes de navío.

### Obligaciones de ferro-carriles.

Continuando esta discusión, se leyó el art. 12 del proyecto, que dice así:

«La tercera parte de la subvención ó subvenciones que para líneas auxiliadas por el Estado, corresponde pagar a las provincias, la repartirá el gobierno entre estas con arreglo a las bases fijadas en las respectivas leyes de concesión. En los casos en que las bases no se hallaren determinadas, el repartimiento se hará entre las provincias por donde cruce la línea en proporción al número de kilómetros que por cada una recorra, y a su riqueza respectiva, graduada por las contribuciones territorial, industrial y de consumos reunidas.»

Para hacer este repartimiento entre las provincias interesadas en una misma línea, cuando alguna de ellas no contribuya al Estado por subsidio y consumos servirán de base para todas los cupos de la contribución territorial y la longitud que recorra el ferro-carril en cada una de ellas.»

El Sr. SAGASTA: Según la redacción del art. 12, parece que solo los pueblos de la provincia atravesada por el ferro-carril son los que han de contribuir a la subvención. Esto no sería justo, porque hay ferro-carril que pasa justo a los límites de dos provincias, entrando, sin embargo, en una sola. Según este artículo, habrá pueblos distantes diez leguas del ferro-carril que contribuirán a la subvención, mientras otros inmediatos a él pero de distinta provincia, no paguen nada, no obstante ser los mas favorecidos.

El ferro-carril de Tudela a Miranda, por ejemplo, va, lamitando los límites de la provincia de Logroño. Pueblos de la sierra de Cameros, distantes seis leguas de la vía, van a contribuir a la subvención, y pueblos de las otras provincias, que están a la vista del ferro-carril, no contribuirán con nada. Creo, pues, que debe añadirse a este artículo lo siguiente:

«Y entre los pueblos interesados en la línea.»

Con esta simple adición se satisface, no solo una exigencia de justicia, sino una exigencia de la ley de ferro-carriles, que dice que los pueblos interesados contribuirán a la subvención. El Sr. LOPEZ BALLESTEROS: Debo advertir al señor Sagasta, que no tratamos ahora de hacer una ley nueva; si fuéramos a hacerla, yo diría que era justa la adición que propone el señor Sagasta; pero si hoy se admitiese, variaríamos por completo la aplicación que ha tenido la ley de 1855, que dice testualmente: «las provincias y los pueblos inmediatamente interesados, contribuirán con la tercera parte de la subvención.» ¿Cómo ha entendido esto el gobierno? En el sentido de que los pueblos de cada provincia son los que deben contribuir al ferro-carril que pase por ella. Así se ha cumplido la ley en los casos que ya se han presentado: así se ha aplicado hasta ahora en las concesiones hechas, y ahora no debemos innovarla, porque no estamos declarando derechos nuevos. Sería favorecer a la provincia de Logroño en perjuicio de las demás.

Ya se ha dicho diferentes veces, que esa ley es de completa aplicación. El principio del señor Sagasta es bueno; pero debe establecerse en las concesiones nuevas que se hagan, ó en la nueva ley que pueda hacerse para modificar la de 1855.

El Sr. SAGASTA: Yo no he pedido una cosa nueva, sino que se aplique el artículo de la ley de ferro-carriles. Dice este artículo: «pagarán la subvención de la provincia y los pueblos interesados.» ¿Cuáles son los pueblos interesados? Aquellos que están inmediatos al ferro-carril, sean ó no de la provincia.

Su señoría ha venido a decir: no tiene fuerza el argumento del señor Sagasta, porque su objeto es favorecer a la provincia de Logroño. Pero ¿no podrá pedir que se remedie una injusticia, porque es mi provincia la que la sufre? Pues yo

diré al señor Lopez Ballesteros, que esto no sucede solo respecto de Logroño, sino también de Soria. Y sobre todo, si Navarra hace su ferro-carril y beneficencia a algunos pueblos de la provincia de Logroño, yo no digo que esos pueblos dejen de pagar lo que les corresponde.

Deso, pues, que la comisión acceda á un petición en bien de todas las provincias de España.

El Sr. LOPEZ BALLESTEROS: Quiere su señoría que la ley diga claramente que no dice. En apoyo de lo que nosotros decimos, está la interpretación dada por el gobierno y por las concesiones hechas. Se trata de la provincia, no de los pueblos. Si el artículo tuviese la inteligencia que le da su señoría, tendría que decir solamente: «los pueblos interesados.»

En la línea del Norte, la ley ha sido aplicada como yo acabo de decir; y no sé por qué se alarma el señor Sagasta, porque si se entiende esa ley como la interpreta su señoría, el artículo no hace más que usar de las palabras de la ley.

Repito, que el sentido general que acaba de expresar el señor Sagasta, es el más acertado; pero como para las concesiones ya hechas, sino para las que puedan hacerse en adelante.

El Sr. SANCHEZ SILVA: Estoy de acuerdo con este proyecto; pero este artículo dice que el tipo para graduar la derrama sea la contribución; y luego, en el segundo párrafo, teniendo presente que hay provincias que no pagan consumos ni subsidio, se habla de contribución territorial. Sin embargo, también la pagan las provincias Vascongadas. ¿Cuál sería, pues, para ellas el tipo? Creo que será conveniente que respecto de ellas nos atuviéramos á otro, y yo propongo que se diga que á falta de las bases anteriores se tenga en cuenta la entidad del vecindario.

El Sr. LOPEZ BALLESTEROS: Pregunto al señor Sanchez Silva qué tipo se observará en las provincias que no pagan contribución de consumos ni subsidio; pero no hay que olvidar que se toma por tipo también la territorial, y las Vascongadas tienen señalado su cupo por contribución territorial que figura en todos los repartimientos anuales.

El Sr. SANCHEZ SILVA: Estoy de acuerdo con su señoría, pues en efecto, aunque no se hace efectivo el cupo, esas provincias le tienen señalado.

El Sr. OROVIO: Al ver que la comisión, convencida de las razones del señor Sagasta, no tiene, sin embargo, docilidad para modificar su artículo, he podido la palabra en contra.

No hay duda que si un ferro-carril atraviesa por el límite de una provincia, favorece tanto á los de la inmediata como á aquellos por donde pasa. Pues bien: si la comisión insiste en que solo la provincia pague, habrá pueblos de distinta provincia mas favorecidos que otros de la provincia por donde pase el ferro-carril, y que no contribuirán á la subvención.

Cuando la comisión está convencida de que la indicación del señor Sagasta es justa, no sé por qué no se ha de hacer la variación que se pide.

El Sr. ministro de HACIENDA: Uno de los puntos mas dudosos en esta legislación es determinar la manera con que han de contribuir los pueblos á las subvenciones de ferro-carriles. La ley general dispone que contribuyesen las provincias y los pueblos inmediatamente interesados; y las concesiones hechas hasta el día con arreglo á esta ley; han determinado que las provincias contribuyesen con arreglo á los tipos de contribución.

Al presentar el gobierno este proyecto, partió del principio de sostener la fórmula fijada en cada una de las leyes hechas, y buscar una fórmula para las que no la tenían determinada. Esta fórmula ha sido distribuir la subvención entre los pueblos con arreglo á la distancia de la vía y la riqueza basada en las contribuciones. El principio de la contribución se entiende por provincias; y dentro de las provincias sirve de tipo el mayor interés que tiene cada pueblo en la línea. Si la ley hubiese llamado á pagar la subvención á los pueblos de otras provincias, lo hubiera dicho explícitamente. La práctica constante ha sido que contribuyesen las provincias interesadas; y el gobierno ha dicho: donde no está determinada la fórmula determinémosla con arreglo á lo que se ha hecho ya en leyes anteriores.

¿Dónde está el límite de los pueblos interesados, que no sean de la provincia? Al examinar este proyecto de ley, que establece cómo han de contribuir los pueblos, es cuando se conoce, como dice el señor Sagasta, que en Navarra hay pueblos que se encuentran dentro de la zona que aquí se expresa, y que no pagarán nada, mientras los de Logroño contribuirán á la subvención sin tener las mismas ventajas; pero este inconveniente de la ley está compensado con otras ventajas. Algunos pueblos de la provincia de Segovia se encuentran dentro de la zona que aquí se expresa, respecto de la vía del Norte, y, sin embargo, no serán llamados á contribuir para esa vía.

Así, pues, la unidad provincial es la determinada en este caso; y luego, por un principio de equidad, se supone que dentro de cada provincia hay pueblos que por su mayor proximidad deben contribuir con mas cantidad que otros.

Para hacer lo que quiere el señor Sagasta, sería necesario entrar en una revisión general de las concesiones hechas.

Creo haber contestado á todos los argumentos que se han hecho contra este artículo.

El Sr. SAGASTA: Los mismos argumentos del señor ministro me servirán para robar la justicia que me asiste. Se trata de una ley general; y aunque haya habido equivocación en la aplicación del artículo de esa ley general, ¿hemos de ser injustos é incurrir en ella en todos los nuevos casos que puedan ocurrir?

Antes se dijo simplemente: las provincias pagarán la subvención. Pero ahora se trata de establecer el modo y la forma de pagarla. Yo creo que para esto nada tiene que ver la división administrativa con las modificaciones que en los medios de comunicación introducen los ferro-carriles. La ley dice: pueblos interesados; y si la comisión y el gobierno determinan una zona, ¿por qué los pueblos que están dentro de esa zona no han de contribuir aunque sean de la misma provincia por donde pasa el camino?

El Sr. ARDANAZ: Creo que el Congreso no podrá menos de votar este artículo. El señor Sagasta supone que se va á hacer una ley para los caminos que hayan de venir, y eso no es exacto; vamos á aplicar la ley existente á las concesiones ya votadas.

¿Cómo ha interpretado la ley el mismo que la ha hecho, incluso su señoría? Aquí está: todas las observaciones que hoy ha hecho su señoría se hicieron en las Constituyentes, y, sin embargo, se votó el artículo. ¿Qué se quiere, pues? Que se favorezca á la provincia de Logroño en la línea de Tudela á Bilbao; pero esa línea tiene su derecho declarado en la ley del ferro-carril del Norte; y así, aunque se hiciera aquí la variación que el señor Sagasta quiere, la provincia de Logroño no saldría favorecida. La ley del ferro-carril del Norte decía: «La subvención total será directamente satisfecha por el Estado; pero las provincias por donde pase el ferro-carril pagarán en proporción á los kilómetros de camino que el mismo atraviese.»

Después de rectificar los señores Sagasta, Ardanaz y Orovio, fué puesto á votación el artículo, y habiendo pedido el suficiente número de señores diputados que fuese nominal, se verificó así, resultando aprobado por 106 votos contra 22.

Suspendida la discusión, continuó la pendiente sobre el presupuesto de la guerra, siendo impugnado el dictamen de la comisión por el señor Ardanaz, y defendido por el señor Núñez Arenas, y á continuación aprobados los capítulos 27 y 28.

Se leyó el 29, que dice así:

Material de gastos diversos. 1.000.000

El Sr. BALLESTEROS: Desearia saber qué obligaciones son las que contiene este capítulo.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: En este capítulo se comprenden algunos plus que en determinadas circunstancias se dan al soldado, como ración de vino, etc., y algunos gastos que se llamaban secretos, es decir, de espionaje. Los que no se emplean, quedan como remanente del presupuesto.

Se aprobó el capítulo 29 y el 30.

Se leyó el 31, que dice así:

Material de la carta general de España é historia orgánica de la infantería y caballería. 660.000

El señor FIGUEROLA: Desde hace mucho tiempo vienen figurando en los presupuestos cantidades destinadas al levantamiento de ese mapa, y á pesar de haberse invertido ya cuatro millones, aún no se han tocado ningunos resultados que yo sepa.

Desearia que el ministerio ó la comisión me diera alguna explicación sobre este punto.

El Sr. PERALTA: Los trabajos de esa comisión están sumamente adelantados, debiendo hallarse ya medida la base de que ha de nacer la triangulación, y como se necesitan instrumentos, y por otra parte el gobierno piensa dar gran impulso á esos trabajos en este año, por eso se ha consignado una cantidad algo mayor que de costumbre, y es extraño que cuando todo el mundo sabe que se ha inventado un aparato para efectuar esta operación, lo ignore el señor Figuerola.

En cuanto á la historia orgánica de la infantería y caballería, está muy adelantada, y pronto se terminará; la comisión, por esta razón, no ha creído que debía retirarla una subvención que lo había sido votada por las Cortes.

El Sr. FIGUEROLA: Me alegro de las explicaciones que ha dado su señoría, mucho mas, si está seguro de que la medición de la base está efectuada, porque yo creo que no.

El Sr. PERALTA: La seguridad de su señoría me hace dudar de un hecho para mí evidente; pero puedo afirmar, que si no está ya terminada, por lo menos se está trabajando en ella hace tiempo.

Se aprobó el capítulo 31.

Se leyó el 32, que dice así:

Obligaciones que carecen de crédito legislativo. 729.267

El Sr. FIGUEROLA: Señores, me levanto para hacer únicamente una pregunta al señor presidente del consejo de ministros. En el presupuesto de 1854 se dejaron de incluir algunas obligaciones; según consta de la siguiente carta que su señoría, siendo ministro de la Guerra, leyó á las Cortes constituyentes, y yo desearia saber si en estos ejercicios se comprenden los

resultados de las bajas que entonces se hicieron y que solo podían cubrirse con este capítulo ó con créditos supletorios.

La carta á que me refiero dice así: (Su señoría leyó.)

Como esta carta manifiesta claramente que se trataba de engañar al Congreso de los diputados, y por consiguiente al país, desearia también saber si se ha puesto á disposición de los tribunales á la persona que la escribió, para que se castigue al que pueda ser culpable.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Contestaré á su señoría con solo decirle que en esos ejercicios solo se comprenden las pensiones de algunos que han perdido sus certificados y que sin embargo tienen derecho á reclamarlos, y otras cosas por el estilo; pero aun le manifestaré que no podían ser los resultados de esas bajas á que su señoría se refiere, porque no existieron tales bajas, en atención á que los sucesos de 1854, el licenciamiento que se hizo, y algunas otras causas de circunstancias, produjeron en el ministerio de la Guerra las suficientes economías para que no hubiese necesidad de crédito ninguno suplementario.

En cuanto á entregar al general San Roman á los tribunales, yo no creo deber ser acusado de nadie, mucho mas, cuando se no fuera suya la responsabilidad de esta carta, y si de su jefe.

El Sr. FIGUEROLA: Yo no digo á su señoría que se constituya en acusador, ni que el señor Fernandez San Roman sea culpable, sino que debía entregarse á los tribunales para que se depurase si habia culpabilidad, y en quien.

Aprobados los demas capítulos del presupuesto, y admitida por la comisión y el gobierno una adición al presupuesto de la Guerra para que los inválidos pudiesen retirarse á sus casas con todo su haber, se leyeron y aprobaron sin discusión las prescripciones 1.ª, 2.ª y 3.ª.

El Sr. BALLESTERO (don Mariano): Quisiera saber si se entendia que cuando los individuos de la clase jurídico-militar vuelvan á ser empleados, no gozarán reemplazo si tienen ascenso y vuelven á quedar cesantes.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Exactamente; no se respetan mas derechos que los adquiridos hoy.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa, los dictámenes de la comisión, aprobando las actas de Vergara y Estella.

Revisado por la comisión de corrección de estilo el proyecto relativo al aumento de sueldo de los oficiales de artillería é ingenieros de la armada, no pudo votarse definitivamente por no haber suficiente número de señores diputados.

Quedó igualmente sobre la mesa el dictamen concediendo una pensión á la viuda de don Juan Rafols.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Lafuente): Orden del día para mañana: los asuntos pendientes y los que quedan sobre la mesa.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y cuarto.

## REVISTA QUINCENAL.

### POLÍTICA ESTRANJERA.—SEGUNDA QUINCENA DE MARZO DE 1859.

El nuevo congreso.—Tendencias pacíficas de Francia é Inglaterra en la cuestión italiana.—Discusión del bill de reforma electoral en el Parlamento británico.—Dinamarca y el Holstein: legislación de los Estados provinciales de este ducado.

La misión pacífica de lord Cowley ha dado ya sus frutos, pues no solo se asegura que el sitio designado para las deliberaciones del Congreso es Baden, sino que se fija la época de la reunión para el 30 de este mes. Se saben ya los nombres de algunos plenipotenciarios: Rusia será representada por su ministro de Negocios extranjeros, el príncipe Gortschakoff, y por su embajador en Londres, M. de Brown; lord Malmesbury y lord Cowley son los plenipotenciarios de Inglaterra, y el primer representante de Francia será el conde de Walewski. No se ha decidido aun bajo que forma y condiciones se recibirá en el Congreso á los Estados italianos, pero el artículo IV del protocolo de Aix-la-Chapelle invocado por el Austria, indica la participación de dichos Estados, y por otra parte, el recto sentido y la equidad aconsejan que no deben ser rechazados, pues de lo contrario, mal podria examinarse y arreglar el estado de Italia sin interrogar y oír á los gobiernos italianos.

Creemos que la reunión de un Congreso en las circunstancias actuales es una ventaja para la paz, pues siendo representadas en el las cinco principales poten-

cias de Europa, serán un reflejo de la opinion pública y no se tratará en sus deliberaciones de hacer la paz sino de prevenir la guerra. Como la solución de la cuestión italiana no podrá llevarse á cabo hasta principios de julio, según cálculo muy aproximado, se verán hasta entonces dos corrientes en la opinion pública: los actos oficiales, desenvolvimiento lógico de una política razonable y moderada, sostendrá sin duda la confianza de las personas ilustradas, pero continuaran circulando bajo apariencias oficiales los rumores incansables que de tres meses á esta parte interpretan con obstinación en sentido de la guerra todos los hechos que se presentan. No presumimos de adivinos, pero estamos intimamente convencidos de que Francia y Austria, al adherirse á la reunión, desean con eficacia la paz, y nos atrevemos á indicar, valiendonos de la respuesta que dio á lord Malmesbury uno de los gobiernos mas interesados en la cuestión italiana, el cual preguntó al gabinete inglés cuáles eran á su parecer las medidas que debían pacificar la Italia, que las mas eficaces que se propoundrán en el Congreso serán primeramente, la evacuación total de la península por el Austria y la revisión de los tratados de 1815, y que si semejante empresa parece demasiado grave en la situación actual, se obligará el Austria á que, abandonando sus tratados particulares, restituya su verdadera independencia á los pequeños Estados italianos y haga serias reformas en el gobierno de Lombardia y de Venecia.

Lord Malmesbury ha manifestado las tendencias conciliadoras del gabinete británico, y con mayor razón creemos en las intenciones pacíficas del gobierno francés á pesar de las insinuaciones contrarias que llegan de allende los Alpes y que alarma á los partidarios impacientes de la emancipación de Italia por medio de la guerra. Desearíamos por consiguiente que los italianos, cuyo patriotismo admiramos tuviesen á bien reflexionar con sangre fría é imparcialidad sobre las consideraciones que han de dirigir á la Francia en la apreciación de esta cuestión de conducta. La Francia no puede considerar la guerra bajo el mismo punto de vista que Italia, porque si la parte independiente de la Península, la que lord Derby llamaba recientemente un oasis de libertad, es decir el Piemonte, no espone en la guerra en que sería sostenida por Francia, mas que una pérdida insignificante contra la probabilidad de una ganancia inmensa, y está seguro de que sobreviviría á una derrota como en 1849, la Francia, antes de oponerse á tales azares, debe precaver dentro y fuera otras probabilidades y atender á intereses mucho mas vastos y complicados, y debe ante todo pesar la moralidad de una guerra que no le impone una necesidad personal. Los gobiernos y los pueblos extranjeros han creído tal vez con razon, hasta la guerra de Oriente, que la Francia aspiraba en sus empresas exteriores á la preponderancia usurpadora y á la monarquía universal.

Tenemos á la vista cartas y folletos de Italia en que se pinta con negros colores la opresión del Austria desde 1815 en los pequeños Estados italianos, y sus protestas nos parecen justas, pero espresan la impaciencia con que desean arrastrar á su país, y á la Francia especialmente, á una guerra agresiva. Pero no todos los italianos están animados de este entusiasmo peligroso, pues acabamos de leer una exposición que está firmándose en Toscana, y en la cual se hallan reunidos los verdaderos principios de la solución pacífica que puede darse en el día á la cuestión italiana. Independencia de todos los Estados de Italia garantida colectivamente por las potencias europeas, renuncia del Austria á los tratados particulares que entorpecen esta independencia y á la ocupación de las fortalezas de Comacchio, Ferrara y Plasencia, nueva división territorial para dar mas homogeneidad y consistencia á los pequeños Estados de la Italia central, esclusión de toda fuerza armada que no sea indígena, instituciones representativas basadas

sobre las leyes municipales y la libertad de la prensa; tales son los principios enuncados en la exposición que varios ilustres toscanos se proponen elevar á los plenipotenciarios de los gabinetes que van á reunirse en el congreso. Estos principios son enteramente compatibles con la paz, y el Austria incurriría en la responsabilidad moral de la guerra si se negase á extender hasta este punto las concesiones que se esperan de ella. El gabinete de Viena puede en esta ocasión dar á la Europa una prueba de desinterés y prudencia desistiendo de una obstinación que solo para el poder austriaco sería desastrosa en el caso de que se turbase la paz á consecuencia de la cuestión italiana.

Inglaterra está dando actualmente á los amigos de las instituciones libres un espectáculo honroso y tranquilizador, en medio de la agitación en que se halla el continente; nos referimos á la gran discusión que ha dado lugar la segunda lectura del bill de reforma y que no se ha terminado aun, aunque la cámara de los comunes le ha dedicado cinco largas sesiones.

Mucho tiempo hacia que no se había visto un debate parlamentario tan nutrido de discursos profundos, entusiastas y elocuentes, y tal vez en otra ocasión examinaremos detenidamente las ideas expresadas por los principales oradores británicos las cuales forman un análisis detenido é instructivo del régimen parlamentario inglés. Todo el mundo puede encontrar grandes lecciones políticas en esta amplia y robusta discusión, y no dejaremos de estudiarla con detenimiento cuando la votación final dé fin á la controversia. Se ha cruzado sin embargo, una eventualidad gravísima ante el desenlace del debate. Lord Stanley anunció desde un principio que la suerte del bill y la conducta que su dignidad dictaría al ministro dependían de la adopción ó de la desaprobación de la proposición de lord John Russell. ¿Esta declaración encerraba la amenaza de la dimisión del gabinete ó de una disolución de las cámaras?

La cuestión continúa hasta el presente sin resolver, aunque se ha manifestado durante una gran parte de la discusión la tendencia á formar una mayoría respetable y hasta capaz de derrotar al ministerio, pero la situación de este se ha mejorado de un modo notable posteriormente. La opinión que al parecer domina en la cámara consiste en que se rechace este año la cuestión de la reforma, y como una crisis ministerial comprometería ó aplazaría indefinidamente esta solución, será muy probable que el ministerio saldrá vencedor de tan inminente peligro.

Lord Palmerston se ha erigido órgano irónico de la opinión de la cámara, invitando al ministerio á que permanezca en el poder sin disolver el Parlamento y acepte con docilidad las enmiendas que la cámara tenga á bien hacer en el bill. El gobierno ha rechazado con orgullo este injurioso consejo por boca de M. Whiteside, attorney general, y de sir John Packington, y repetimos que es probable que tenga buen éxito su firmeza.

Sin embargo, M. Whiteside se ha apartado de la cuestión, recordando que el Austria había ofrecido en 1848 á lord Palmerston que arreglaría los negocios de Italia sobre la base de la independencia de la Lombardía con un archiduque á la cabeza. Esto indica tal vez que el gabinete inglés, viéndose amenazado en su existencia por lord Palmerston, quería poner sobre sí á la opinión pública contra un nuevo aborreo de la combinación que se frustró ya una vez por culpa del noble lord, y marifiesta al mismo tiempo la preponderancia de la cuestión italiana hasta en los negocios particulares de las naciones occidentales.

¿Cuál ha sido en medio de las cuestiones que se agitan en Europa el curso de otra de bastante importancia; es decir, de la prolongada contienda entre Dinamarca y Alemania con motivo de la constitución del Holstein? El gabinete de Copenhague, cediendo á la presión de las potencias alema-

nas, llamó nuevamente en consulta á los Estados provinciales del Holstein, cuya legislatura se inauguró el 4 de enero y acabó de cerrarse, siendo digna de llamar la atención aunque no sea mas que para demostrar las insuperables dificultades que suscita esta cuestión.

La posición constitucional del ducado en la monarquía danesa ha sido el motivo verdadero de la convocación de los Estados provinciales del Holstein en legislatura extraordinaria. Nuestros lectores recordarán que la Dieta de Frankfurt, exigió algunos meses há al gabinete de Copenhague la abolición de la constitución común de la monarquía porque era contraria á la nacional alemana del Holstein y quebrantaba los privilegios del ducado. Dinamarca se resistió en un principio, pero accedió por fin, al menos en lo que concierne al Holstein y al Lauenburgo, y convocó los Estados provinciales para pedirles su parecer sobre la organización de la monarquía.

Los Estados se reunieron, nombraron una comisión y desde luego se advirtieron las tendencias de separación del partido aristocrático, es decir, la idea obstinada de separar el Slesvig de Dinamarca para unirlo al Holstein y á la Alemania. La comisión presentó las proposiciones para la organización constitucional de la monarquía; según se desprende de ellas, la Iglesia luterana evangélica ha de continuar siendo Iglesia de Estado oficial sin libertad de culto por las demás religiones; Dinamarca, el Slesvig, el Holstein y el Lauenburgo han de formar cuatro provincias enteramente iguales en derechos é independientes; no ha de haber órgano común representativo y legislativo, sino cuatro asambleas provinciales para las leyes generales lo mismo que para los intereses particulares de cada provincia, y finalmente, nadie podrá ser funcionario público mas que en la provincia donde nació, á excepción de los habitantes del Slesvig y del Holstein que podrán adquirir el derecho de ciudadanía en ambos ducados estudiando dos años en la universidad de Kiel.

La última combinación revela sin embargo la idea de la mayoría aristocrática de los Estados provinciales del Holstein. El informe y las conclusiones de la comisión fueron adoptados sin discusión, pero intervino el comisario regio que representa al gabinete de Copenhague y protestó contra el informe y la votación de la asamblea, recordando que los Estados provinciales del Holstein se escudaban de sus derechos al tomar resoluciones sobre la organización general de la monarquía y no tenían título alguno para formular deliberaciones relativas al Slesvig.

Dos hechos se desprenden á nuestro parecer de lo que acaba de pasar en esta legislatura; el primero es que el proyecto de constitución presentado por los Estados provinciales del Holstein es impracticable; muy poco liberal y mas contrario que los demás ensayos de este género á la integridad de la monarquía, y el segundo que el partido holsteinés ha correspondido á las últimas concesiones del gabinete de Copenhague con multiplicados testimonios de una animosidad injusta. En el fondo, continúa la lucha entre la parte alemana de Dinamarca en el mediodía del Eider y la parte danesa de este río fronterizo, y actualmente la cuestión consiste en saber si después de haber sido consultado el Holstein será mas fácil conciliar las pretensiones del espíritu germánico y la independencia de Dinamarca.

GREGORIO AMADO LARROSA.  
(Diario de Barcelona.)

MADRID 4 de abril.

El Estado de anteanoche haciéndose cargo de los rumores de nuevas acusaciones que parece van á estallar contra determinados personajes políticos, lamenta y hasta echa la culpa al gobierno de ese afán de remover expedientes que se ha desarrollado, y añade ó quiere dar á entender que los gobernantes se complacen en entretener al país con el espectáculo de escenas fuertes. El gobierno, como he-

mos dicho en mas de una ocasión, y hoy volvemos á repetirlo por si no nos ha comprendido el Estado, no se complace en promover cuestiones ruidosas de que habla nuestro colega, ni tiene interés alguno en sacar á plaza sucesos que ya han pasado; el hacer revistas retrospectivas, como mas de una vez ha dicho ya el presidente del Consejo de ministros, no entra en el ánimo del gobierno; pero deseoso, no obstante, de que se aclaren todas las cuestiones que de algun modo puedan afectar á la moralidad de la administración del país, traerá al congreso cuantos expedientes se le pidan. Esto es lo único que ha hecho hasta ahora el gobierno, y no creemos por lo tanto que tenga motivo alguno fundado nuestro precitado colega para culpar al gobierno con respecto á esta cuestión.

—Un número inmenso de propietarios, industriales y comerciantes de Madrid, han acudido á las Cortes, según dice la Opinión, solicitando, que sin perjudicar en nada los derechos de la propiedad urbana, se concilien los de la propiedad del crédito conquistada con honradez, celo en el servicio á sus parroquianos, y el tiempo que llevan en un establecimiento que han acreditado con su constancia. Su objeto es evitar los abusos de que muchos vienen siendo víctimas por las exageraciones de muchos caseros y las mas tiránicas de algunos administradores.

### ESTRANGERO.

Londres 5 de abril.

En la sesión de la Cámara de los lóres el conde de Derby ha declarado que á consecuencia de la votación verificada el jueves en la Cámara de los comunes, los ministros no tienen otra alternativa que la de presentar su dimisión ó disolver el Parlamento.

Esto último es lo que han aconsejado á la Reina. Su consejo ha sido bien recibido, porque los intereses de la paz se resentirían de las consecuencias de un cambio de gabinete.

«Tengo completa confianza, añadió el noble lord, de que la nación no permitirá que pase el poder á un partido desorganizado, fuerte para destruir, pero no para gobernar.»

Lord Granville tomó la defensa del partido liberal, reconociendo sin embargo que la disolución era legítima. La cámara aplazó sus sesiones.

En la cámara de los comunes M. Disraeli hizo igual declaración, insistiendo todavía con mayor energía en la situación crítica de los negocios extranjeros.

Lord Palmerston se declaró contra la disolución considerándola como inútil y poco prudente, en atención á que el Congreso va á reunirse, y á que una disolución debe debilitar al gobierno.

M. Bright ha aprobado el proyecto de disolución.

Lord John Russell dijo que en su concepto la disolución no es necesaria, y al defender su resolución ha hecho un resumen del bill de reforma que hubiera propuesto. Hubiera propuesto el derecho de votar para los electores de los condados que pagan 10 libras esterlinas, para los electores de los villorrios que pagan 6 libras esterlinas, y la conservación del derecho electoral á los terratenientes.

M. Bernal Osborne habló en favor de la unión de los liberales y de la reconciliación de los nobles lóres lord Russell y Palmerston. Tomaron la palabra otros diferentes oradores. En la cámara reinaba grande emoción.

Al terminar la sesión M. Disraeli anunció que la disolución tendrá efecto á últimos de abril, y que el nuevo Parlamento se reunirá en julio. Añade que no daba seguridad alguna de que el ministerio presentase este año un nuevo bill de reforma.

—Leamos en la correspondencia española de la agencia Bullier.

«Copiamos del periódico inglés l'Eremin-Star lo siguiente. Nos dicen de Ve-

necia que ha llegado allí la noticia que el coronel de un regimiento húngaro ha sido juzgado en Verona por el Consejo de guerra y condenado á muerte por haber intentado comprometer su regimiento á no batirse contra los italianos. Es inútil decir que la sentencia fué ejecutada inmediatamente.

Por lo que va sin firma,  
P. J. GELABERT Y POL.

## PALMA.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el día de ayer.

Casados »	Viudos »	Solteros 1	Niños »
Casadas »	Viudas »	Solteras »	Niñas 1

Por lo anterior,  
P. J. GELABERT Y POL.

### CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

LOS DOLORES DE NUESTRA SEÑORA, STAS. BASILIA Y ANASTASIA, MARTIRES, SAN JUAN CARBONERO.

### EFECIONES ASTRONOMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las 5 hs. 23 ms.  
Pónese á las 6 y 38.  
Hora en que debe señalar el reloj al mediodía verdadero.  
Las 12 hs. 0 m. 10 s.

### AVISOS OFICIALES.

#### ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Asturias, don Francisco Farrucha y Willens. Servicio de la plaza, Asturias. El T. C. S. M.—Benito de Amores.

### EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 12.  
De Argel en un día laud Sangre, de 20 toneladas, pat. Jaime Alemany, con 4 mar. y lastre.  
De Sanhuar en 9 días polacra goleta Trinidad, de 93 ton., pat. Jaime Palmer, con 7 mar., un pasajero, aceite y efectos.  
Día 13.  
De Barcelona en 3 días laud San José, de 74 toneladas, pat. Bartolomé Garcia, con 6 mar., un pasajero, tablonos y efectos.  
De Mahon en 3 días balandra San Nicolás, de 78 ton., p. Antonio Mesquida, con 6 mar. y lastre.  
De Santiago de Cuba en 37 días polacra Milagro, de 102 ton., cap. don Francisco Kirchhofer, con 10 mar., 4 pas., azúcar y efectos.  
De Santa Cruz en 14 días bergantin goleta Audaz, de 168 ton., cap. don Gabriel Doraer, con 9 marineros y lastre.

#### IDEM DESPACHADAS.

Día 12.  
Para Tortosa laud Peplá, de 39 ton., pat. Tomás Salomó, con 7 mar., un pas. y lastre.  
Para Canarias polacra goleta Aurora, de 98 toneladas, pat. Francisco Oliver, con 10 marineros, 3 pasajeros, jabon y efectos.  
Día 13.  
Para Ibiza y Valencia vapor Rey don Jaime I, de 278 ton., cap. don Gabriel Medina, con 19 marineros, 61 pas., balsa y efectos.  
Para Barcelona ídem Rey don Jaime II, de 332 toneladas, cap. don Miguel Morey, con 19 marineros, ídem ídem.  
Para Ibiza laud San José, de 19 ton., pat. Antonio Juan, con 5 mar. y carbon mineral.  
Para Cullera ídem ídem, de 24 ton., pat. Bartolomé Jofre, con 4 mar. y lastre.  
Para Ibiza ídem San Antonio, de 23 ton., pat. don Antonio Andreu, con 5 mar. y ídem.  
Para Mahon ídem Ebro, de 61 ton., pat. don Jaime Pons, con 6 mar., un pas., vino y efectos.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## HOLLOWAY.

Londres, Strand, 244, y Nueva-York, Maiden Lane, 80.

### PILDORAS.

### UNGÜENTO.

Cada día se aumenta mas y mas el crédito de los medicamentos Holloway á medida que van siendo conocidas sus virtudes curativas. A continuación insertamos con gusto dos notables artículos recientemente publicados por *El Sol* en justo tributo del valor de estos remedios y del mérito de su inventor.

#### NADIE PUEDE SER CELEBRE

SIN SER BUENO.

*El hombre y su misión.*

Hay muchas clases y grados de celebridad. Atala fue un gran conquistador, Demóstenes un gran orador, Nerón un gran carnicero de sus semejantes. Para merecer verdaderamente el epíteto de grande se ha de combinar una filantropía incansable y general con la mejor especie de talento. Raras veces se encuentran estas cualidades en un solo hombre; pero si es así, este hombre está seguro de dejar sus huellas no solamente en la época en que vive, sino en las venideras. Buscando una ilustración de esta clase de genio, en el día encontramos pocos que se parezcan mas á nuestro bello ideal de hombre célebre que Holloway, el inventor de las Pildoras y Ungüento que han dado fama á su

nombre por todo el mundo.

Publicando estos remedios en una escala que no tiene equivalente en la historia mercantil; se le atribuirán miras interesadas además de las filantropías, pero por eso no es menos cierto que él está animado de un deseo ferviente de convencer á todo el mundo de la virtud que encierran. Su fé en la infalibilidad de sus preparaciones, á sobre una larga experiencia, es tan firme como las montañas eternamente duraderas. ¿Y quién se atreve á atacarla, cuando de todas las partes del globo de todos los puntos de la brújula, vienen testimonios espontáneos del buen éxito de sus preparaciones?

#### TRIUNFO SOBRE TRIUNFO.

LA MARCHA MAJESTUOSA DE LA VERDAD.

Aquellas naciones antiguas de Grecia y Roma eran muy propensas á erigir en semidioses á

sus favoritos, bariéndolo así hasta con sus médicos. Con la misma razón habrían podido dedicarlo á sus carnívoros. ¡Qué estupidez hacer un culto divino á entes como Galeno ó Hipócrates! Y con todo la «Profesión» del día no está mucho mas adelantado que los fundadores de ella. Es verdad que grandes descubrimientos se han hecho en la fisiología, mejores utilidades se han introducido en la cirugía, pero los recursos de la materia médica no se han aumentado en la misma proporción. Sin embargo, el siglo actual ha sido testigo de un gran triunfo en el arte de curar, el éxito completo y universal de las Pildoras y Ungüento Holloway, como remedios para enfermedades interiores y exteriores, habiendo triunfado en todas partes sobre la dispepsia, las enfermedades del hígado y del vientre, calenturas, tercianas, escrófulas y muchos otros males. En ninguna parte del mundo en que se hayan introducido han obtenido mayor

éxito que en los diferentes Estados del Nuevo mundo. La marcha rápida de estas preparaciones durante un periodo de 25 años ha sido un fenómeno. Saliendo del punto céntrico de Londres se han esparcido por toda Europa, han sabido llegar á las remotas Indias, han penetrado en el Africa, y (á los pocos años) se han hecho unas medicaciones caseras en las Américas del Sur y Norte, estando igualmente apetecidas en Australia.

Con su progreso se ha desarrollado en proporciones gigantescas un sistema de darles publicidad, sin duda el mas prodigioso que el mundo haya visto jamás. Un solo hombre, el Profesor Holloway, inspecciona esta grande empresa tanto medical como mercantil con su correspondencia sin límites, agencias, espediciones etc. Solamente un hombre superior hubiera podido llevar á cabo una obra tan grande.

El depósito para la venta en Palma de Mallorca, Sr. D. Bernardo Fiol y Sr. Sureda. — Mahon, Sr. Camps. — Barcelona, Sr. D. Domingo Astals y Ramon Cuyas, — Valencia, Sr. D. Miguel Domingo.

## Media onza

### BIEN EMPLEADA.

Atendiendo al número siempre creciente de personas que desean aprender el dibujo indeleble en tres lecciones, su propio inventor Eugenio de Venecia ha diferido su marcha hasta que cesen de presentarse nuevos discípulos y para complacer á sus muchos favorecedores tiene abierta otra academia para la cual ha señalado las horas siguientes:

Por la mañana, desde las ocho á las diez.

Por la tarde, desde las tres en adelante.

Precio en todo el curso 160 rs.

Utensilios y receta para hacer la tinta indeleble 20 rs.

**ADVERTENCIA IMPORTANTE.** — Las personas que desean aprender el dibujo indeleble no es necesario tengan nocion alguna de dibujo ordinario.

Fonda de las Cuatro Naciones, sala n.º 26.

## Al público.

Desde el día 12 del corriente saldrá á las dos y media de la tarde de esta capital una diligencia de cuatro ruedas con muelles para las villas de Llummayor, y Campos, regresando el miércoles por la mañana, y volviendo á salir á las dos y media de su tarde: haciendo lo propio el jueves y viernes. En casa de Calisto de la Llongeta darán razon.

**Nota.** Se advierte que en la villa de Campos habrá un carro con asientos para transportar los pasajeros de la referida diligencia que quieran ir á tomar los baños en San Juan de dicha villa.

El viaje de esta capital á Campos se efectuará en cinco horas á lo mas, estando detenido un cuarto de hora en *shostalet de can Saupeta*, para mudar el tiro; y otro cuarto de hora se detendrá en Llummayor para admitir y dejar pasajeros.

## EL AGUILA.

### GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

en la plaza del Mercado, frente el Teatro principal.

En este establecimiento se acaba de recibir parte del rico y elegante surtido de prendas para primavera de que estará provisto por completo dentro pocos días.

Las prendas recibidas son:

Levitas paño negro muy finas, y en corte de la mas alta novedad desde 6 duros á 15 idem. Chalecos seda idem idem de 1½ á 3 duros.

Y una gran variedad de trages de lista en dibujos de mucho gusto desde el infimo precio de 52 rs. vn. á 80 rs.

Siendo en muy grande escala la estraccion de prendas que tiene este almacén para el continente, á fin de poder atender á sus muchos pedidos se dará trabajo á 30 ó 40 muchachas que sepan bien la obligacion en el oficio de sastré, las que reanun esta circunstancia podrán pasar á dicho almacén los lunes y jueves por la mañana que se las dará tanto trabajo cuanto puedan hacer en su casa semanalmente.

### METODO DEL DR. OLLENDORF.

para aprender á leer, hablar y escribir el idioma frances, ó sea Gramática francesa nuevamente corregida y aumentada.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

## INTERESANTÍSIMO.

En la villa de Manacor y en el mismo despacho de la Diligencia-correo que hace su carrera desde dicho pueblo á la capital, se ha establecido una fonda con todas las comodidades apetecibles y servicio esmerado, pudiéndose decir no deja nada que desear. Igualmente queda abierta una posada pública en el despacho del citado carruaje en esta ciudad, sito en la casa llamada *Posada de Luch*, en donde los pasajeros encontrarán todo lo necesario á un establecimiento de esta clase.

#### ESTABLECIMIENTO INTERINO

EN LA PLAZA DEL TEATRO PRINCIPAL, junto á la cuesta nueva de la Pescadería.

Se ballarán en el mismo, únicamente hasta el día 18 del corriente mes, una hermosa exposicion de toda clase de juguetes del mayor gusto; necesers, brazaletes y rosarios, así como un elegante y variado surtido de gorros; corsets, miriñaques y otros artículos de modas para señoras. Su calidad buena, su condicion bonita, su precio barato.

#### CAFE DE LAS DELICIAS,

CALLE DEL BEATO RAIMUNDO.

Función extraordinaria para hoy jueves 14 del corriente.

Se pondrá en escena por primera vez la zarzuela de magia en tres actos titulada

EL TIO ZORONGO

ó sean las travesuras de la tia Geroma.

Compuesta por D. Carlos Llorens y Robles, músico mayor del regimiento de Asturias.

**CRIADA.** — Se necesita una que sepa hacer las faenas de una casa. En el café de las Delicias calle del Beato Raimundo, darán razon.

**UN MATRIMONIO SIN HIJOS DESEA** colocarse para servir, tanto en esta ciudad, como en algun pueblo ó predio. Marido y muger son payeses naturales de Alaró y entienden todas las faenas del campo. Darán razon calle Ancha de la Merced, núm. 20.

## RULES.

En la tienda LA BALEAR, plaza de las copañas, se ha recibido nuevo surtido de este artículo; tanto los que sirven para tapetes, como los propios para el suelo y carruages de dibujos escogidos y clase superior: á precios módicos.

## AVISO.

Apologia de la carrera militar del oficial práctico de artillería en lo que va del siglo XIX.

Su autor D. Antonio García y Ferriz, segundo ayudante práctico de artillería.

Un cuaderno á la rústica de 64 páginas. Se suscribe en esta imprenta.

**ALMONEDA.** — Sigue la abierta frente el hornó d'en Seguí, manzana 44, número 8, desde la nueva de la mañana hasta las dos de la tarde de varios muebles y otros efectos.

**ALQUILER.** — Está para alquilarse una magnífica casa sita en la Font del Sepulcre, manzana 146, número 42, con un espacioso zaguan; hermoso jardín y demás comodidades apetecibles. En los pisos bajos de la misma y en esta imprenta darán razon.

## REMATE.

Tendrá lugar el del predio *Son Garcias*, sito en el término de esta ciudad, si la postura acomodada, el día 15 del corriente á las ocho de la noche en la plaza de Cort.

**SE VENDE UN CARRETON NUEVO** DE lujo con muelles, con todos sus arreos. En la calle de San Miguel casa del guarnicionero n.º 14 darán razon.

**EN LA CALLE JUNTO LA COFRADIA** de San Miguel n.º 37, hay para vender un sofá y cuatro cuadros.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT,  
editor responsable.